

2022



**POLÍTICAS DE EDUCACIÓN  
PARA EL DESARROLLO  
SOSTENIBLE Y LA  
CIUDADANÍA GLOBAL DE  
ENTRECULTURAS**

# Índice

1. Introducción	_____	<b>03</b>
2. Ciudadanía Global desde la mirada de Entreculturas	_____	<b>09</b>
3. La apuesta de Entreculturas por la educación en la construcción de ciudadanía global.	_____	<b>11</b>
4. Políticas y líneas de acción	_____	<b>13</b>

# Introducción

## Una ciudadanía que cambie el mundo

¿Cómo construir una ciudadanía global capaz de cambiar el mundo? Esta es una de las preguntas que nos hacemos en Entreculturas desde que iniciamos nuestra práctica educativa. En un proceso continuo de aprendizaje y mejora, también nos preguntamos por nuestro aporte de valor como organización que bebe de la educación popular y de la pedagogía ignaciana.

Antes de dar respuesta haremos un pequeño diagnóstico. En nuestro mundo vemos abundantes sombras, pero también luces, pequeños o grandes destellos que nos animan. Desde nuestra mirada señalamos algunas realidades que tendremos que tener en cuenta para poder dar una respuesta educativa adecuada.

# 1.1.Sombras

## a) Crisis de un modelo de desarrollo insostenible generador de exclusión y desigualdad.

El actual modelo económico basado en el crecimiento ilimitado se topa con la finitud de los recursos del planeta y castiga de manera especial a los colectivos de por sí excluidos. Aunque los indicadores macroeconómicos de muchos países van mejorando y celebramos que millones de personas hayan salido de la categoría de “persona viviendo por debajo del umbral de la pobreza”, la pobreza extrema sigue persistiendo. El modelo económico genera un claro problema de desigualdad. Crecen preocupantemente las brechas entre aquellas personas que aumentan su riqueza y las marginadas y excluidas del progreso económico, de la participación política y del bienestar. Así, en nuestro propio país, España, la ciudadanía tiene una percepción de cierto empobrecimiento y de retroceso de calidad de vida respecto a la que se tenía previamente. Esto hace que muchas personas vuelvan su mirada preocupada algo más hacia el interior que hacia el exterior. Más allá de la insostenibilidad de un modelo económico que genera exclusión, el modelo de desarrollo actual suscita una profunda crisis ética y social del concepto de persona y de sociedad. No todas las personas tienen igual acceso a los mismos derechos, situación claramente injusta; en concreto, nos preocupa especialmente la vulneración del derecho a la educación porque incrementa el riesgo de transgresión de otros derechos.

## b) Crisis política y de gobernanza.

El actual sistema político se encuentra sometido a la dictadura de la economía. El poder de los mercados y las finanzas es creciente. Existe una élite empresarial globalizada que comparte intereses y ejerce un fuerte influjo en los Estados y organismos internacionales. Los gobiernos obedecen a los intereses de los mercados más que a los de la ciudadanía. Junto con ello, la corrupción de las clases políticas y la búsqueda del enriquecimiento individual de unas pocas personas por encima del bien común es motivo de alarma social. Como respuesta a este desprestigio de la política, se genera un clima de incertidumbre, de temor al futuro y al diferente, de tensiones y divisiones. Preocupan especialmente las propuestas de soluciones simples, egoístas y cortoplacistas que proponen los liderazgos caudillistas y populistas que, sorprendentemente, reciben una buena acogida en amplios sectores descontentos de la sociedad que les apoya con sus votos.

## c) Crisis ecológica.

Este modelo de desarrollo basado en un crecimiento ilimitado y en un consumo abusivo está provocando daños irremediabiles en la naturaleza de consecuencias globales (calentamiento del planeta, desastres “naturales”, degradación ambiental extrema, pérdida de biodiversidad). Los efectos son especialmente dolorosos porque las poblaciones que sufren las consecuencias de este modelo de desarrollo son precisamente las que no se benefician de él. Son los colectivos vulnerables los que acaban siendo víctimas del modo de vida insostenible de otras poblaciones. El Papa Francisco en su Encíclica “Laudato Si” describe la situación así: “No hay dos crisis separadas, una ambiental

y otra social, sino una sola y compleja crisis socioambiental. Las líneas para la solución requieren una aproximación integral para combatir la pobreza, para devolver la dignidad a los excluidos y simultáneamente para cuidar la naturaleza<sup>3</sup>”.

3 LS 139.

4 LS 25-27.

5 Datos del ACNUR a 31/12/2018.

#### d) Crisis de violencia y movilidad humana

Todavía persisten demasiados conflictos armados en nuestro planeta. Aún a riesgo de que las cifras que aportamos a continuación queden obsoletas en breve, consideramos que merecen ser mostradas: existen en el mundo 79,5 millones de personas desplazadas forzadas<sup>5</sup> (45,7 desplazadas internas, 29,6 refugiadas y 4,2 solicitantes de asilo), de las cuales aproximadamente el 70% son mujeres, niñas y niños. Esta situación se ha visto incrementada considerablemente en las últimas décadas en una clara tendencia de crecimiento que parece no tener fin. Las situaciones de violencia que se derivan del modelo de desarrollo desigual son las principales causas que incitan a la movilidad humana en la búsqueda de una vida más digna y de mayor calidad. Las luchas por el acceso y el control de los recursos naturales están en la base de muchos de los conflictos armados que originan estos desplazamientos. Dichos conflictos vinculados a prácticas extractivistas o de explotación del territorio incrementan la crisis ecológica y afectan a las poblaciones más vulnerables (sequías, hambrunas, emergencias naturales, etc.) que se ven forzadas a migrar.

#### e) Crisis de exclusión y marginación de las mujeres.

A pesar de los numerosos avances alcanzados en la legislación y en la firma de acuerdos nacionales e internacionales en cuestión de derechos de las mujeres, la brecha entre lo legal y lo real sigue siendo muy grande. Existen muchas niñas y mujeres que sufren una discriminación sistemática que está estructuralmente arraigada, y que impide el reconocimiento de su dignidad:

- Las mujeres son excluidas del sistema educativo: de los 61 millones de niños y niñas que no asisten a la escuela primaria, el 53% son niñas y la tasa mundial de analfabetismo de adultos/as es del 15% (758 millones), de los cuales dos tercios son mujeres, una proporción que no ha variado desde 1976, primera fecha para la que se dispone de datos a nivel mundial<sup>6</sup>.
- Hay un mayor impacto de la pobreza en mujeres y niñas, lo que se denomina la feminización de la pobreza: el 70% de los 1.200 millones de personas que viven con 1,25 dólares o menos al día son mujeres<sup>7</sup>.
- Las mujeres siguen sin poder participar en igualdad de condiciones en los procesos de toma de decisiones: Según el PNUD<sup>8</sup>, las mujeres ocupan en promedio un 23% de los escaños en las asambleas nacionales.

6 UNESCO. Informe de seguimiento de la educación en el mundo. 2016. 7 PNUD. Informe de desarrollo humano 2016

8 PNUD. Informe de desarrollo humano 2016

Estos son sólo algunos de los muchos datos que muestran claramente la desigualdad de género existente en el mundo. Esta marginación se vuelve especialmente delicada en el caso de mujeres que enfrentan situaciones de extrema vulnerabilidad como el refugio, los conflictos bélicos, las migraciones, las catástrofes humanitarias, etc.

## 1.2. Señales de esperanza.

- **Surgimiento de una ciudadanía global responsable.**

Ante esta problemática situación, va emergiendo una creciente conciencia de la interdependencia global y se va conformando una ciudadanía global crítica. Desde los movimientos sociales y redes de organizaciones, aparecen propuestas a nivel local articuladas globalmente, que apuntan a modelos de sociedad diferentes, incorporando elementos novedosos como el decrecimiento, la economía del bien común, el buen vivir, la “felicidad” social, el comercio justo y la producción sostenible, el control de flujos financieros ilícitos y paraísos fiscales, etc.

Son iniciativas novedosas, frágiles y, en su mayor parte, aún minoritarias. Su principal virtud es que interrumpen el discurso de la impotencia que permea todas las esferas de la vida pública y privada. Son propuestas en las que pueden estar las semillas que germinen en alternativas de proyecto personal y social frente a prácticas habituales que solo aspiran a cubrir necesidades individuales y que asumen las nuevas claves culturales basadas en el consumo desenfrenado, el valor de la imagen y el escaso cuestionamiento de los medios para lograr el beneficio rápido.

- **Educación de calidad: derecho fundamental e instrumento de transformación.**

Hoy en día, la educación se reconoce cada vez más como instrumento clave en la transformación de la sociedad que permite avanzar hacia una sociedad global más justa. Además existe un consenso creciente en entender la educación como un derecho en el que la calidad sea una condición esencial a tener en cuenta. Aunque la realidad siga ofreciendo datos escandalosos, reconocemos y celebramos los avances reales que este reconocimiento ha traído, como por ejemplo que el número de menores sin escolarizar haya disminuido a la mitad en algo más de una década. Es no solo una buena noticia, sino un ejemplo de que, con voluntad política y compromiso ciudadano, la realidad se puede transformar.

- **Los ODS: Una agenda internacional de desarrollo.**

Los ODS son señal de una sensibilidad social creciente que ha conseguido colocar en las agendas nuevas temáticas como el género, la ecología, las migraciones, así como la promoción de una ciudadanía global, enriqueciendo así la perspectiva desde la que se aborda la lucha contra la pobreza.

Esta nueva agenda internacional está impulsando un proceso inacabado para repensar y relanzar las políticas de cooperación internacional. En España, es evidente que estas sufren una crisis de apoyo por parte de las administraciones públicas, pero sigue contando con una alta aceptación entre la ciudadanía y hay interés creciente en mejorar la calidad y la eficacia de la cooperación para garantizar su impacto.

- **Tecnologías y velocidad del cambio**

Vivimos en una sociedad que experimenta cambios cada vez más rápidos y profundos.

La velocidad con que la sociedad asimila las novedades tecnológicas es el indicio más evidente de un cambio cultural más profundo. La resistencia al cambio de las nuevas generaciones se ha ido diluyendo, facilitando la incorporación de novedades de todo tipo. Estos cambios constituyen una oportunidad para convertirnos en organizaciones cada vez más flexibles, que faciliten la movilidad de sus miembros y la socialización de ideas y experiencias. Percibimos en ellos, una invitación a la creatividad e imaginación, aprovechando las oportunidades de incrementar el impacto y alcance de nuestras acciones.

- **Creciente conciencia hacia la igualdad de género.**

La igualdad entre las mujeres y los hombres es una cuestión de derechos humanos, una condición para la justicia social y también es un requisito fundamental para lograr la igualdad, el desarrollo y la paz<sup>9</sup>. Este discurso es asumido de forma cada vez más clara desde los foros gubernamentales internacionales, la Iglesia y la sociedad civil. Aunque siguen perdurando grandes inequidades de género, creemos que esta creciente conciencia constituye una oportunidad para avanzar hacia esa igualdad con las que nos sentimos comprometidas como organizaciones y personas.

## 1.3. Nuestra Respuesta: Ciudadanía Global

Como acabamos de ver, nuestro mundo experimenta hoy una profunda y acelerada transformación. Nunca antes la humanidad había alcanzado los actuales niveles de prosperidad y bienestar y, sin embargo, nuestro mundo está atravesado por graves heridas generadas por estructuras sociales, económicas y de género injustas. Dichas heridas generan sufrimiento en millones de personas y comunidades. Los grandes movimientos de personas que huyen de la violencia, la pobreza o el deterioro medioambiental se multiplican. Los problemas de la humanidad se acumulan y parecen estar fuera de nuestro control. Las raíces de estos problemas son humanas. Se deben a un modo de producción, de consumo y de gestión de los bienes comunes que favorece a unos pocos sectores, mientras penaliza a otros. La injusticia, el afán de poder y el dominio del capital sobre la vida digna, que prevalecen en las relaciones, provocan exclusión y sufrimiento innecesarios. Estos problemas están hoy agudizados por una profunda crisis de la democracia, que se muestra en forma de populismos, impunidad y corrupción.

Conmueva saber que estos problemas tienen solución. Es urgente poner el cuidado de la vida en el centro, mejorar la situación de millones de personas en las fronteras de exclusión del Sur global y trabajar por una redistribución más justa del poder: otra gobernanza nacional e internacional, otra economía y nuevas relaciones entre las personas. Los sufrimientos y esperanzas que en ella perviven, también son los suyos. Nada de lo que suceda en ella les es ajeno. Se necesita también una ciudadanía con espíritu, es decir, animada por el deseo de proteger los derechos de las víctimas de la exclusión del bienestar y de la participación democrática. Una ciudadanía que denuncie las estructuras que generan exclusión e injusticia.

Creativa en su capacidad de desarrollar nuevos modos de vida, relaciones económicas y formas de participación que promuevan el bien común, la inclusión de las comunidades vulneradas y el cuidado de nuestra Casa Común. Esta ciudadanía está hoy en pleno proceso de construcción en el mundo. Por ello, Entreculturas, como parte de la sociedad civil organizada y presente en las fronteras, nos sumamos a este proceso para generar un mundo donde la dignidad humana sea respetada: un mundo más humano, justo, equitativo y sostenible.

# Ciudadanía Global desde la mirada de Entreculturas

Los derechos de ciudadanía emanan de la dignidad de la persona y de los derechos fundamentales que le son inherentes.

Se encuentran por encima de otras consideraciones como la nacionalidad o el país de residencia. Todas las personas han de tener las mismas oportunidades para ejercerla. Por este motivo, se han de tener particularmente en cuenta la inclusión y el empoderamiento de los colectivos y personas más vulnerables y excluidas, que habitualmente quedan al margen de la participación en los procesos económicos, sociales, políticos y culturales. Es especialmente relevante atender a la igualdad de oportunidades entre hombres y mujeres, ya que estas se ven aún más relegadas en el espacio público, que es donde se pone en juego dicha ciudadanía.

La participación se orienta a la transformación social para la construcción de sociedades más justas. Partimos de un enfoque de derechos humanos, en virtud del cual participar es un derecho fundamental habilitador de otros, y a la vez una responsabilidad compartida que conlleva deberes. Requiere del empoderamiento de todas las personas, especialmente de las más excluidas, y del establecimiento de relaciones horizontales, evitando cualquier tipo de paternalismo. La perspectiva de género cobra especial relevancia y nos lleva a desplegar estrategias para visibilizar a mujeres y a niñas, así como a facilitar herramientas para asegurar que se promueve la equidad de género.

La pandemia causada por la Covid ha puesto de manifiesto tanto la interdependencia mundial y las desigualdades preexistentes. De una forma sin precedentes, se ha visibilizado el reto que supone la gobernanza de los asuntos globales. Por otra parte, la pandemia ha dado lugar a muestras de la capacidad humana para la solidaridad, la creatividad y la resiliencia. Pero también ha contribuido a exacerbar algunas tendencias de polarización y populismos que ya venían de atrás. En este contexto, la causa de la ciudadanía y la participación se hace más pertinente si cabe.

Entreculturas quiere contribuir a construir una ciudadanía que tiene los siguientes rasgos:

- **Local y global.** Una ciudadanía universal que trasciende fronteras, al tiempo que está “situada” y responde a su contexto.
- **Intercultural.** Constituida por identidades personales y sociales que beben de distintas tradiciones y culturas, así como por comunidades inclusivas, diversas y horizontales.
- **Conectada con la Tierra.** Consciente de su responsabilidad con la Casa Común y con las generaciones futuras, que aborda de manera integral las cuestiones sociales, políticas, económicas y ambientales, y fomenta estilos de vida alternativos basados en relaciones justas y sostenibles.
- **Promotora de convivencia pacífica y reconciliación.** Comprende que los conflictos son algo propio de la diversidad y los convierte en oportunidades de mejora.
- **Articulada en movimientos de transformación de abajo arriba.** Facilita condiciones para que las personas se empoderen y los colectivos se organicen en el ejercicio de la ciudadanía.

Con el fin de impulsar esta ciudadanía se requiere promover procesos participativos:

- **Participación como proceso de aprendizaje continuo** que incluye competencias personales y sociales. Se da a lo largo de la vida, tanto en lo cotidiano, como en programas formativos y en experiencias concretas de ejercicio ciudadano. Son necesarios procesos integrales, experienciales, y conectados con la realidad social.
- **Participación como praxis**, dado que se construye discurso a partir de la sistematización y la reflexión compartida con las personas y organizaciones con las que trabajamos, tomando como base la práctica.
- **Participación en la que la dimensión personal es el punto de partida**, ya que la participación es siempre un ejercicio de libertad y de autonomía en el cual las personas ponen en juego el pensamiento crítico y el discernimiento en la toma de decisiones con una dimensión de sentido profunda. De esta forma, toman conciencia de ser agentes de cambio. En su dimensión colectiva, ha de orientarse a conformar una sociedad civil organizada de forma horizontal e inclusiva en espacios de participación con dimensión global y local.
- **Participación interna y externa.** Para ello es fundamental que nuestra dinámica interna sea coherente con estos principios, y que ofrezca posibilidades reales de participación a las personas que las integran y a aquellas con las que trabajamos.

# La apuesta de Entreculturas por la educación en la construcción de ciudadanía global.

Para construir una ciudadanía global, Entreculturas apuesta por la educación, como derecho y como estrategia clave, en estrecha relación con la movilización social y la incidencia política.

Entreculturas se dedica desde hace más de veinte años a la defensa internacional del derecho a una educación de calidad, inclusiva, equitativa, participativa y transformadora, no solo entendida como un derecho fundamental interdependiente con otros, sino también como vehículo y herramienta para superar realidades de exclusión e injusticia.

Desde este enfoque, ponemos el énfasis en la lucha por el derecho a la educación como palanca para conectar con la justicia medioambiental, la coeducación como enfoque encaminado al logro de la igualdad, la defensa de las personas en situación de migración forzada a través de una cultura de reconciliación, paz y hospitalidad entre los pueblos y la formación para el ejercicio del derecho de participación.

Ello nos lleva a la promoción de la Educación para la Ciudadanía Global a través del establecimiento de una intervención socioeducativa que conlleve:

- Formar en valores alternativos, en los que la dimensión comunitaria y la pública adquieran relevancia.
- Cultivar la solidaridad, la generosidad, la responsabilidad y el cuidado.
- Proponer y construir alternativas en relación con los ritmos, los estilos y los proyectos de vida desde nuestras intervenciones socioeducativas.
- Impulsar comunidades de solidaridad inclusivas. Construir la convivencia y la participación social desde un modelo de interculturalidad.
- Desplegar un enfoque inclusivo en la construcción de pertenencia y conciencia de derechos y responsabilidades, uniendo personas de diferentes contextos geográficos y socioeconómicos, rompiendo lógicas verticales y paternalistas, y profundizando en un modelo de relaciones fraternas y horizontales.
- Trabajar con enfoque de género desde el reconocimiento de las mujeres como sujeto político, identificando las desventajas existentes promoviendo estrategias para compensarlas.

# Políticas y líneas de acción

## Política 1: Educación transformadora e inclusiva

1.1. Contribuir en la definición y elaboración de propuestas curriculares de los centros educativos .

---

1 El concepto “Educación para la Ciudadanía Global”, incorpora objetivos, contenidos y metodologías de la Educación para el Desarrollo, la Educación para la Paz, la Educación Intercultural, la Educación Ambiental y la Educación para la Igualdad, entre otras “educaciones para”, que encontraron su auge en España en la década de los 90. Tanto en nuestro contexto, como a nivel internacional, nace en el ámbito de la solidaridad internacional, las organizaciones de desarrollo y los movimientos alterglobalización, lo cual le confiere un marcado carácter internacionalista. Como el concepto de Educación para el Desarrollo, del cual proviene en su origen, está en continua revisión, lo cual hace que se mantenga vivo y lleno de significado a lo largo del tiempo. Y a la vez vuelve más compleja la generación y socialización de un corpus teórico en torno al mismo. En la actualidad coexiste con otras acepciones similares que implican, desde nuestro punto de vista, énfasis diferenciados en aspectos contenidos por igual en todas ellas. Algunas de estas acepciones son Educación para el Desarrollo Sostenible (EDS), Educación para el Desarrollo Sostenible y la Ciudadanía Global, Educación Transformadora, o Educación Emancipadora.

1.2. Acompañar a nuestros socios (tanto en nuestros contextos locales como en los países con los que cooperamos) en la generación y desarrollo de nuevas iniciativas educativas, participando activamente en el diálogo sobre el tipo de educación que proponemos en nuestras redes.

1.3. Acompañar a centros educativos y profesorado para avanzar en la generación de centros educativos transformadores.

1.4. Elaborar propuestas educativas integrales que posibiliten una plena inserción social y laboral.

1.5. Apoyar y acompañar iniciativas de integración escolar de estudiantes con características, capacidades y necesidades educativas especiales.

1.6. Promover iniciativas de educación en la diversidad de identidades culturales, así como de posicionar las identidades culturales existentes en nuestra sociedad en clave de interculturalidad.

## Política 2: Promover una cultura de la hospitalidad e incidir para cambiar políticas y estructuras que generan desplazamiento forzado.

2.1. Promover una ciudadanía global con carácter intercultural, mediante propuestas educativas formales y no formales.

- 2.2. Fomentar experiencias de encuentro con personas en situación de movilidad forzada, por ejemplo a través del voluntariado internacional.
- 2.3. Priorizar algunas líneas de seguimiento e incidencia y redes en las que debemos participar para un mayor impacto.
- 2.4. Elaborar junto a nuestras organizaciones aliadas propuestas que aborden las causas de la vulnerabilidad en origen.
- 2.5. Fortalecer las capacidades de nuestras organizaciones aliadas para la incidencia local-global.

## Política 3: Estilos de vida sostenibles

- 3.1. Seguimiento e incidencia sobre políticas públicas reguladoras, defensa de derechos humanos y participación ciudadana en defensa de sus territorios y los bienes de la naturaleza.
- 3.2. Desarrollar una propuesta educativa (en el ámbito formal y no formal) para promover procesos personales y sociales hacia una justicia socioambiental.
- 3.3. Promover un consumo justo y responsable por parte de los equipos, nuestra base social y centros educativos.

## Política 4: Impulso y desarrollo de la Coeducación en el ámbito educativo.

- 4.1. Investigar y generar propuesta pedagógica.
- 4.2. Autodiagnósticos y generación de planes de coeducación para centros educativos.
- 4.3. Propuestas metodológicas y curriculares para incorporar la coeducación en centros educativos.
- 4.4. Formar y acompañar centros educativos, grupos de jóvenes y organizaciones aliadas en su trabajo coeducativo.
- 5.5. Generar espacios de intercambio de experiencias y de reflexión conjunta entre centros educativos y organizaciones aliadas.

## Política 5: Promover la articulación de la ciudadanía global en redes

- 5.1. Participar y/o promover redes internacionales para la incidencia y la movilización. Para construir una ciudadanía global desde la experiencia de su ejercicio.

5.2. Generar espacios de encuentro y aprendizaje con organizaciones, movimientos sociales y ciudadanía. Se trata de impulsar la conexión local con movimientos sociales, en nuestro entorno próximo y en los países con los que trabajamos, con la intencionalidad de contribuir a la articulación de las sociedades civiles locales desde una mirada global.

5.3. Impulsar las redes de jóvenes y de educadores y educadoras.

## Política 6: Generar condiciones para el ejercicio de la ciudadanía global y la participación democrática equitativa, sostenible, inclusiva e intercultural.

3.16.1. Sensibilizar, comunicar y generar nuevas narrativas en relación con el derecho a la educación, la movilidad humana forzada, la justicia socio ambiental, la igualdad de género, y la construcción de una ciudadanía global en el marco del derecho a la participación, y difundirlas con intención de conectar con las mayorías, y no únicamente con públicos ya concienciados, a través de una comunicación transformadora.

6.2. Ofrecer formación con una propuesta pedagógica que incorpore la generación de alternativas en relación con estilos y proyectos de vida vinculados a estas causas.

6.3. Incidir políticamente y movilizar en defensa de personas excluidas y de los valores de la cultura democrática.

6.4. Desarrollar procesos de investigación-acción para sistematizar y aprender de nuestra práctica.

## Política 7: Promover el voluntariado internacional y local

7.1. Contribuir a generar condiciones estructurales para la promoción del voluntariado. El reconocimiento del voluntariado tanto local como internacional en el ámbito de la cooperación para el desarrollo es un elemento clave.

7.2. Promover el voluntariado como agente de cambio y multiplicador. El proceso socioeducativo que vive el voluntariado en su participación conlleva una importante transformación personal. Y a la vez, ayuda a buscar las “grietas en los muros” de nuestra sociedad, para ir transformando la realidad desde lo local y cercano pero siempre con mirada global.

## Política 8: Promover ciudadanía y participación en contextos de exclusión

8.1. Generar estrategias para la interculturalidad, inclusión, equidad y convivencia. En muchos de los contextos en los que trabajamos hemos visto a lo largo de estos años de crisis un deterioro de la convivencia y de las condiciones de vida junto con un aumento de la exclusión. Por otro lado, también hemos detectado cómo la educación para la ciudadanía global ha tenido un impacto en la mejora de la convivencia y en la inclusión de jóvenes que han participado en nuestros proyectos.

8.2. Priorizar los proyectos que incorporan la construcción de ciudadanía como objetivo final o como eje transversal en el ciclo de intervención directa o a través de nuestras organizaciones aliadas.

## Política 9. Promover una comunicación como opción pedagógica y política al servicio de la justicia, la voz de las poblaciones vulnerables y la visión esperanzada del mundo.

9.1. Colaboración con nuestras organizaciones socias y otros actores estratégicos.

A la hora de diseñar campañas y contenidos tenemos una oportunidad de trabajo conjunto con muchas de las redes y coaliciones a las que pertenecemos. Nuestra comunicación quiere ser clara en la atribución de autorías y el reconocimiento de los liderazgos de estas redes a la vez que sentimos que podemos ser de utilidad en la generación de réplicas de sus campañas, diseño de acciones conjuntas e iniciativas en el contexto global.

9.2. Uso de las nuevas tecnologías y el conocimiento del entorno digital para una comunicación transformadora, que fomenta la transparencia, la rendición de cuentas y diálogo bidireccional con la base social y la ciudadanía. Reconocemos el derecho de la ciudadanía a conocer y estar informada de lo que ocurre en otros lugares del planeta y sus conexiones con nuestra realidad más cercana. Al mismo tiempo nuestra responsabilidad es hacerles partícipes de los procesos y resultados en respuesta a la confianza que depositan en nuestra organización. En una realidad cada vez más global reconocemos como estratégico avanzar en la digitalización,

cuidando los distintos canales de comunicación que proponemos a nuestra base social, ciudadanía y otros grupos de interés y promoviendo la interacción y la escucha activa.

9.3. Colaboración estratégica con medios de comunicación y producción cultural. Comunicar para el cambio es aspirar a proponer un pensamiento crítico y ofrecer elementos de análisis alternativos a las comunicaciones dogmáticas o simplificadoras. Para dar miradas no simplificadoras de las realidades con y por las que trabajamos, los agentes mediadores (periodistas, creadores, artistas, publicistas) son claves por el permanente contacto de sus productos con la ciudadanía. No solo transmiten información también la generan y configuran discursos, crean opinión pública, consolidan visiones, refuerzan o desactivan valores, siendo fundamental en nuestra estrategia comunicativa avanzar en marcos de colaboración estratégica con dichos agentes. Para abordar esta tarea es fundamental incluirlos en el diseño de nuestras estrategias de educación informal para la transformación social y la ciudadanía global.

9.4. Promoción de un lenguaje inclusivo, multilingüe, de atención a la diversidad y con perspectiva de género. La educación intercultural es un enfoque educativo global que potencia la diversidad como un valor y apuesta por la pluralidad como elemento dinámico y creativo de la sociedad. En el marco de este enfoque el multilingüismo es reflejo de este esfuerzo inclusivo, de inculturación y arraigo local y de respeto a la diversidad de identidades. La coeducación es una herramienta que favorece que todas las personas sean formadas por igual en un sistema de valores, de comportamientos, de normas y expectativas que no esté jerarquizado en función del sexo. El lenguaje es un aspecto crucial para la construcción de la realidad y la asunción de estos dos enfoques, reflejo de lo que somos y soñamos. Logramos una comunicación justa utilizando un lenguaje, imágenes y contenidos equitativos entre hombres y mujeres, así como discursos inclusivos y de especial atención a la diversidad y al enfoque intercultural.